

EN CAMPAÑA

Ya están por los pueblos motillanos en activa campaña, el candidato oficial Sr. Gosálvez, con los amigos que le acompañan. Son hombres de buena voluntad, que se dirigen a la opinión con el lenguaje sincero de la verdad, constantes en la obra emprendida de restablecer el imperio de la igualdad en todos los ciudadanos.

Ha prevalecido por aquellos pueblos durante mucho tiempo el privilegio y por eso es deseable su desaparición. Durante largos años las elecciones se han desarrollado allí mediante el acuerdo de unos pocos, que inutilizaban la manifestación de la voluntad colectiva traducida en la emisión consciente y voluntaria del sufragio. Hora es ya de que los preteridos y los olvidados encuentren el apoyo eficaz de una voluntad firme y el amparo de una legalidad representada por un gobierno ajeno a las parcialidades de los bien avenidos con el estado actual de cosas. Comprendemos bien que los acostumbrados a las dulzuras del poder, los que dispusieron de ese resorte maravilloso que en este país se llama influencia y que sirve de panacea mágica para todos los menesteres de la vida, traten de eludir el advenimiento de los nuevos tiempos por que con ellos vendrá la indispensable y justa nivelación; pero comprendemos aun mejor que el interés colectivo sobre poniéndose al individual dé al traste con sus propósitos de conservar supremacías llamadas a desaparecer.

Es muy español y diremos mejor muy castellano el que en cada pueblo tenga aneja la riqueza, un predominio sobre las voluntades y sobre las conciencias, remedo de las prerrogativas feudales, que tuvieron durante siglos a las muchedumbres convertidas en manadas de borregos. Y es así mismo muy corriente por estas latitudes, que entre los dueños de la tierra se forme un grupo ajeno a los idearios políticos, pero atento a sus peculiares conveniencias siempre, para alzar sobre el pavés el que ha de representarlos a ellos, sin otro programa que el de servirlos y el de auxiliarles en el reparto equitativo de prebendas y sinecuras.

De ese grupo han de salir los que representen al distrito en la provincia; el grupo ha de señalar con piedra blanca, a los que han de ejercer los cargos públicos en los lugares y las villas, con ese grupo ha de contar el que quiera alzarse sobre el común nivel y a ese grupo han de atender así los repartidores del impuesto local, como los simples delegados de la autoridad en el grado más ínfimo de su escala. Hasta el que necesita visitar la capital para cualquier asunto que le interese ha de ir allí por la carta comendaticia que le facilite el propósito de su viaje.

Claro está que las voluntades rebeldes a tan completa sumisión quedan apartadas del camino como los reprobos quedan excluidos de la mansión celestial, sistema que produce el seguro efecto de robustecer el poderío de los agrupados por que las voluntades más firmes se mellan, en el diario roce con las asperezas de la realidad. Pero el tiempo que no ejerce su acción en balde, y la idea que a largo plazo tiene una fuerza incontrastable, traen el peligro inminente primero y determinan la ruina después, de ese retablo de maese Pedro, que un día pareciera prodigio de artefacto genial.

Y en ese momento estamos: el grupo se agrieta sus fortalezas más seguras, vacilan y las voluntades dormidas o dominadas se disponen a intervenir recabando su indiscutible derecho a la representación directa.

La asociación está dando sus naturales frutos, el poder de la letra impresa deja sentir su fuerza, y sobre todo las lecciones de la historia constituyen experiencia segura. Todo lo que en la vida social palpita con ansias de expansión, se pronuncia contra esos poderes personales tolerados ya más por tradición que por otra cosa. Y ya los pueblos no quieren un diputado que lo sea de media docena de señores, quieren que lo sea

A los reclutas del reemplazo de 1920

Substitución del servicio Militar de Africa

POR 450 PESETAS COMO CUOTA UNICA, la Sociedad matriculada y autorizada GARCIA y ARENZANA, de Madrid, garantiza mediante contrato, antes del sorteo de sus respectivas Cajas de Recluta, la Substitución del servicio militar de Africa, a los reclutas que les corresponda servir en aquellos Territorios.

Esta sociedad responde de los Substitutos durante TRES AÑOS, y en el caso que desertara el Substituto, LE REPONE SU PLAZA.

PARA MAS DETALLES, EN CUENCA A

D. Francisco Garrido Cavero

Procurador de los Tribunales, Caballeros, núm. 13.

En Tarancón, a D. ANTONIO FERNANDEZ MENEDEZ, Procurador, y Don PEDRO CARRASCO PEREZ, en el Registro de la Propiedad.

Reemplazo 1920-21

Substitución del Servicio Militar en Africa

JULIAN DEL MORAL ALA. Agente matriculado

Emperador Carlos V. número 5.-Toledo

Contratos con las mayores garantías para los interesados la cuota de 450 pesetas, respondiendo de cuantos sorteos tengan que sufrir para Africa.

RECLUTAS: no contratarse sin pedir informes a

José Martínez Sanz

Agente de Negocios

Hurtado de Mendoza, 4, pral, (Ventilla,) Cuenca

de todos. Por eso el Sr. Gosálvez, que se dirige al pueblo, que quiere ser el diputado de todos, sigue su campaña, seguro de que a su lado estará en el momento decisivo la voluntad popular.

Agresión brutal

El médico de Vellisca, nuestro buen amigo D. Manuel Pujol ha sido víctima de una brutal agresión. Varios individuos le acometieron con distintas armas, causándole innumerables lesiones contusas, algunas de extraordinaria importancia. Hace tiempo que el Sr. Pujol venía amenazado seriamente por una parte del vecindario, que no ha depuesto su actitud hostil ni aun con la intervención acertada del Colegio Provincial de Médicos.

Al herido le prestó asistencia el facultativo de Huete, Sr. Bricio, y al día siguiente, tan pronto como tuvo noticia del hecho el Sr. Fiscal de la Audiencia, le visitó también el médico forense de Cuenca, Sr. Almagro. Lamentamos que se acuda a extremos de incalificable violencia para buscar solución a dificultades que deben ser resueltas por razonables procedimientos y contiamos en que tendrán castigo ejemplar los autores de tan brutal hazaña.

EN LA MONTAÑA

LA BODA

El Cielo está gris.

Densa y pertinaz llovizna enloda las calles. Las puertas de las casas crujen al abrirse. Los árboles se desprenden de sus vestiduras, van dejando caer las hojas amarillentas, que arrastra el viento de un lado para otro como naufrago asido a débil tabla en las inmensidades del mar. Las campanas de la iglesia mueven sus lenguas de bronce, y sus alegres sonidos invaden el espacio cual impetuoso torrente que se desborda. Para unos corazones tocan a gloria... Para José-Luis, doblan con acento lastime-

ro por unas ilusiones que, como las hojas mustias y amarillentas que se desprenden de los árboles, ruedan por tierra, se esfuman dejando herido mortalmente un pecho de amante no correspondido.

Avanzan las mujeres con sus mantelitas negras. La novia va hermosa, fresca y lozana como una flor. El ramo de azahar, blanco como la nieve que en invierno cubre estos campos y sierras, resalta notablemente con el sonrosado de su rostro.

Y avanzan los hombres con sus trajes nuevos, de día de fiesta. El novio es esbelto. En su mirar noble se nota que ha nacido en Castilla, y, por añadidura, en la tierra del Cid. Marcha con andar firme a prometer ante el altar, ante Dios y ante el mundo lo que muchas veces ha prometido particularmente, apasionado y rendido, a la mujer elegida para compañera.

Sigue el cielo gris. Y la lluvia, menudita y pertinaz, enlodando las calles. Por la carretera, no andan sino corren los convidados, de los que siempre llegan tarde a todos los sitios. El barro, molesto, salpica sus vestiduras. La boda penetra en la iglesia. Allí se encuentra reunido el pueblo para presenciar el «sí» que han de darse, con voz entrecortada, apenas imperceptible por la emoción, los novios. José-Luis tiene la puerta de su casa cerrada. ¡Y su su corazón sangrando!

No hay vivas para los novios, como en Madrid. En cada sitio las costumbres son distintas. Pero si hay alegría, mucha alegría. El rasguear incansante de las guitarras lo dice con harta elocuencia; y los cánticos de la ronda, son los novios y padrinos a la cabeza, que recorren el pueblo; y los bailes de las «mozucas», sanas y recias, coloradotas y agraciadas de rostro.

De pronto, la voz fuerte de un hombre deja oír la siguiente copla:

«Me despreciastes, ingrata,
y con otro te has casao...
¡Que sepan tós que perdono
al que tu amor me ha robaol!»
Una misma exclamación surge de todos los pechos.

—¡Es José-Luis!

Nadie se acuerda ya del incidente de la ronda. El vino corre abundantemente. La carne se sirve en grandes cacerolas de barro. Los novios apenas si se acuerdan de comer: todo el tiempo lo emplean en expresar sus pensamientos con el mudo lenguaje de los ojos. Se había animadamente. Se ríe. Poco a poco nadie se entiene, de tanto querer entenderse todos. Diríase que asistimos al apoteosis de otra nueva torre de Babel. Hay diálogos diversos, algunos como este:

—Es usted encantadora. ¡Como envidio a su novio!

—¡Ay que gracia!... ¡Ha dicho usted mi novio...

—Naturalmente, y no me vuelvo atrás.

—Pues se ha lucido, amigo. ¿No comprende que yo no tengo novio?...

—Mejor. Así me elegirá a mí, v...

—El qué?...

—Que entonces me envidiaré yo mismo, y podré hacerla mi esposa.

—¡Tan deprisa?

—Como que para eso del amor soy una motocicleta.

—¡Qué atrocidad!

La cena llega a su ocaso. El padrino, con un porrón de vino en la mano, se levanta a brindar. El silencio invade toda la sala repentinamente. Todos desean oír lo que va a decir el padrino, hombre de mundo y, por añadidura, «letrado». Pero allá, lejos, en la calle, se siente el rasguear alegre de una guitarra. Y las mozas del pueblo vienen a saludar a los novios, y a los padrinos, y a los convidados con sus cantares.

«¡Mira que mujer te llevas,
hombre feliz y dichoso!...

¡Que nunca falte el cariño,
que has de tenerla de esposa!»

Apenas la voz atiplada de las mozas se extingue con la última copla, por la calleja de enfrente llegan los mozos; también a ofrendar a la boda sus versos, hijos del anónimo, de la musa popular, que; a veces, produce grandes aciertos, interpretando fielmente el estado psicológico de los espíritus. Traen varias guitarras, que en el silencio de la noche, lanzan un verdadero torbellino de notas al rasguear incansante de las cuerdas.

Cantan... Pero una voz recia, con sigue imponerse, y sobresale entre las demás, con la copla de...

«Me despreciastes, ingrata,
y con otro te has casao...

¡Que sepan tós que perdono
al que tu amor me ha robaol!»

C. Martínez Page.

Alba-Noviembre-1920.

Auto-Transporte Conquense

Transportes por Auto-Camiones

Se admiten cargas de 5 a 10 toneladas para cualquier pueblo de la provincia y limítrofes dentro de carretera.

FELIX SAIZ

Fábrica de Harinas

DESDE MADRID

De Sábado a Sábado

(De nuestro Redactor corresponsal)

En la iglesia de San Luis de los Franceses se celebró el funeral en memoria de los cuatro aviadores franceses y del capitán aviador español Sr. Baños, que perecieron en un accidente de aviación, cerca de Sigüenza, el 16 de noviembre de 1919.

Presidieron la fúnebre ceremonia M. De Vienne, encargado de Negocios de Francia y el general Echa